

## ***Por una Galapa limpia***

Proyecto ambiental institucional “Escuela Entorno Vivo”

**Mary Márquez (profesora Institución Educativa Francisco de Paula Santander de Galapa, Atlántico). Co-investigadora Proyecto “Haciendo pública la educación pública” –Programa RED U. Nacional**

### ***Presentación***

Este texto fue elaborado en el marco del proyecto de investigación “Haciendo pública la educación pública: construyendo alternativas entre la escuela y la universidad”, financiado por la U. Nacional de Colombia (Convocatoria Nacional de Investigación 2008. Modalidad 1. Apoyo a grupos de investigación consolidados Categoría A de COLCIENCIAS). El proyecto fue realizado en forma cooperativa entre los investigadores del Programa RED de la Universidad Nacional de Colombia y profesores investigadores de colegios públicos del Departamento del Atlántico y Bogotá. La dirección del proyecto estuvo a cargo del profesor Carlos Miñana y tenía como objetivo “construir y sistematizar alternativas pedagógicas para fortalecer la escuela como espacio de construcción de lo público”. Se llevó a cabo durante los años 2008-2009. El texto que sigue a continuación presenta una de las experiencias realizadas y la reflexión de los profesores y profesoras sobre cómo desde las experiencias se construye lo público en la escuela. El informe general (188 páginas) puede consultarse en [www.unal.edu.co/red](http://www.unal.edu.co/red)).

### ***Descripción general de la INETFRADPAS y su trayectoria investigativa***

La Institución Educativa Técnica Francisco de Paula Santander de Galapa está ubicada en el municipio de Galapa (Atlántico), a tan solo 10 kilómetros de la ciudad de Barranquilla. Este municipio es reconocido principalmente por su tradición artesanal de trabajo con madera y bejuco, usados para hacer máscaras de carnaval y cestería, respectivamente. La economía de Galapa se centra en la ganadería extensiva y en la actividad agropecuaria de pequeña escala o de subsistencia. Actualmente, el territorio municipal cuenta con un total de 9.754 hectáreas y una población de 35.030 habitantes: 31.540 habitantes se concentran en la cabecera municipal y los 3.490 restantes viven en la zona rural (según proyecciones poblacionales del último censo, DANE, 2005).

La tala de árboles en las orillas de los arroyos, la extracción de arena para construcción y la dedicación de las tierras a la ganadería extensiva son factores que han generado una de las problemáticas ambientales más agudas del municipio: la escasez del recurso agua, problema que está siendo resuelto en el área urbana, pero sigue presente en las áreas rurales. El rápido crecimiento de la población en los últimos años, presionado principalmente por grupos en situación de desplazamiento forzado genera un alto índice de personas con necesidades básicas insatisfechas y un incremento de los problemas estructurales de saneamiento básico causado por las aguas negras y la inadecuada

disposición de las basuras. La problemática ambiental, resultado de unas condiciones de pobreza generalizada se agudiza con la deficiencia de servicios básicos, hecho que genera serios problemas sanitarios tales como las aguas servidas que corren por las calles, o las basuras que se observan por muchas partes del municipio, amén de la contaminación producida por el matadero y la curtiembre de Camagüey.

La conurbación que se ha venido dando con Barranquilla hace prever que Galapa pronto sea un barrio más de la capital del Departamento. Este contexto, en el que se desenvuelve la vida cotidiana de la comunidad educativa, incide sobre las preocupaciones, labores y proyectos que adelantan docentes y estudiantes.

En 1963 se crea la institución con bachillerato únicamente. Gracias a la Gobernación del Atlántico, la comunidad y el matadero Camagüey, el colegio, ubicado inicialmente en una casa de la plaza central, se traslada en 1970 a una nueva sede con cinco salones y una biblioteca, llamada Escuela Mixta no. 1, donde funcionaba en la mañana el bachillerato y en la tarde la primaria. En 1997 se construye el nuevo edificio con capacidad para cerca de mil quinientos estudiantes. Actualmente, la institución cuenta con cuatro sedes y tres jornadas (mañana, tarde y nocturna). En la sede no. 1 se ubican los grados cuarto a undécimo. En la sede no. 2, 3 y 4 están el pre-escolar y la primaria. Para el presente año 2009, el colegio acoge a un total de 4162 estudiantes.

A partir de estos cambios la visión del colegio se ha modificado en los últimos seis años. Si bien anteriormente se hablaba de trabajar por una escuela donde los conocimientos científicos se articularan con la vida, construyendo futuro para enfrentar el reto de la competitividad, a la vez que una escuela abierta a la comunidad comprometida con el desarrollo social, artístico, cultural y tecnológico, ahora ya el enfoque no se orienta únicamente hacia el conocimiento científico como tal, sino también hacia el conocimiento técnico permitiendo la formación de “personas íntegras y exitosas en el campo laboral, empresarial y en la educación superior para satisfacer sus necesidades y transformar la realidad del contexto local, regional y nacional”. Dentro de las nuevas orientaciones hay un nuevo interés hacia la competitividad laboral y productiva del estudiantado, introduciendo en el perfil del estudiante las competencias laborales. Además ya no se habla de valores religiosos y autóctonos, sino de valores éticos y culturales.

El componente investigativo ha entrado con fuerza en la escuela desde su trabajo en educación ambiental, que ha sido apoyado y asesorado por el Programa RED. Así mismo este proceso ha sido motor para la modalidad en Educación Ambiental y Ciencias. A través de toda esta experiencia exitosa con los proyectos ambientales se creó un Macroproyecto que se llama “Escuela Entorno Vivo”, allí confluyen todos los proyectos ambientales que adelanta la escuela. Además, ha influido en la visión y filosofía institucional en la medida en que se hace explícito el rol que tienen los estudiantes del Francisco de Paula en la protección y mejoramiento del ambiente.

El trabajo alrededor del tema ambiental se puede decir que tuvo su inicio en los años noventa cuando se dio la coyuntura entre la sensibilidad de algunos profesores por el ambiente y las disposiciones normativas del Ministerio de Educación Nacional, que en 1994 dispuso la incorporación del tema ambiental en el interior de la escuela. Disposiciones

que si bien pueden estar determinadas por el contexto político y social del país, tienen una influencia de los intereses de la comunidad internacional.

El primer acercamiento a lo ambiental tuvo un carácter principalmente estético, donde se consideraba que la problemática ambiental se resumía a los problemas de suciedad y desorden de la planta física del colegio. En este sentido el colectivo de docentes hacía jornadas de aseo y brigadas ecológicas donde se reflexionaba alrededor de la importancia del mejoramiento del entorno interno y externo del colegio. Igualmente, para ese entonces se realizaban actividades puntuales y concretas: entre ellas estaban las conferencias de sensibilización, se conmemoraban fechas como el Día del Medio Ambiente, el Día del Árbol, el Día de la Tierra, etc. También se desarrollaron unas “brigadas ambientales” que consistían en visitas a diferentes lugares con importancia ambiental para el municipio de Galapa: Arroyo Grande, los pozos naturales de agua como el Mohán y la Manga de Rubio.

Este proceso inicial de carácter coyuntural y activista no conducía a consolidar procesos articulados y duraderos en el tiempo. Ante la inconformidad de algunos profesores frente a la situación de la educación ambiental del colegio, en el año 1998 se inició un proceso de conceptualización con respecto al ambiente y a la educación ambiental, adelantándose a través de grupos de discusión en cada jornada donde se reunían para tratar temas como: la interdisciplinariedad, el currículo, integración curricular, el saber con sentido, la investigación en el aula, educación ambiental, medio ambiente, etc.

En 1999 cuando el colegio con el apoyo del Programa RED se avanzó en la consolidación de la educación ambiental desde la perspectiva interdisciplinar con carácter curricular. Fue un proceso de casi un año, en el que el trabajo teórico fue de gran importancia para llegar a conceptos y acuerdos comunes para poder diseñar un proyecto que tuviera sentido para los estudiantes y se articulara con los propósitos curriculares de la escuela. La primera propuesta que le planteó el colectivo de docentes a RED, se basó en reflexiones generales sobre la crisis ambiental mundial, preguntándose primordialmente por la responsabilidad del colegio en la solución a la “autodestrucción de la vida en la tierra”. Esta visión abstracta del ambiente hizo que de nuevo las acciones pedagógicas que emprendieron recayeran en activismos; sin embargo, la reflexión colectiva y el acompañamiento del Programa RED movilizaron a los colectivos de profesores a pensar un proyecto de educación ambiental centrando su objeto en la identificación de la problemática ambiental desde el contexto local.

Pensar la educación ambiental desde lo local, les permitió a los docentes construir un Proyecto Interdisciplinar Curricular (PIC) donde el ambiente dejó de ser algo abstracto para ser algo más cercano y cotidiano a la realidad de la comunidad escolar. El carácter local del proyecto motivó la construcción de estrategias educativas que permitieran aprendizajes y conocimientos más pertinentes a la realidad de los estudiantes. Como en el colegio hay dos jornadas -mañana y tarde- se crearon dos colectivos de docentes para que cada uno se hiciera cargo de un proyecto, pero ambos se articularon desde el año 2000 en el macroproyecto “Escuela Entorno Vivo”.

De esta manera cada colectivo realizó una caracterización de las preocupaciones o situaciones ambientales que aquejaban a la comunidad escolar. En la jornada de la mañana

decidieron trabajar el tema agua ya que para ese entonces un gran porcentaje de la comunidad galapera tenían problemas con el acceso al recurso agua. El origen principal del agua potable era pozos de agua que se ubican en el corregimiento de Paluato, perteneciente a Galapa. Los profesores de la jornada de la tarde decidieron hacer un estudio socio-ambiental de los residuos sólidos del municipio de Galapa, ya que para esa época los galaperos tenían una gran problema con la disposición final de los residuos por no tener un sistema de saneamiento que funcionara de forma homogénea para toda la cabecera municipal y por el gravamen de los basureros a cielo abierto en las afueras de la cabecera.

### ***Por una Galapa limpia***

Este subproyecto, denominado “Por una Galapa limpia”, es desarrollado por docentes y estudiantes de la jornada de la mañana. No es un nuevo proyecto como tal sino la continuación y sistematización del trabajo iniciado por los estudiantes de la Modalidad Ambiental y la docente Iveth González con el proyecto titulado “Dimensionando Pedagogías Ambientales para el Fortalecimiento de lo Público desde la Escuela”. Este trabajo es liderado a partir de octubre de 2008 por las docentes Nidia Higgins, Nury Ortiz, Mary Márquez y Flora Vergara -pensionada recientemente-, quienes en un primer momento se comprometieron a revisar los antecedentes y la legislación ambiental vigente. Una vez alcanzados estos propósitos, el equipo decide dedicar todos sus esfuerzos al problema de las aguas residuales ya que otros frentes de trabajo no lo consideraban.

El colectivo se enfoca entonces en la problemática que se genera cuando se arrojan aguas servidas o potables a la calle, puesto que, cuando éstas se estancan o hacen contacto con residuos sólidos, forman sustancias putrefactas que afectan la calidad de vida de las personas y deteriora el ecosistema.

“Ante el inconformismo de los docentes, quienes al llegar a la sala de profesores escriben en el tablero de informaciones: ‘¿Qué esperan para arreglar la problemática de la puerta. Que se muera un docente, un estudiante o a la rectora le dé dengue, leptospirosis?’ Invité a algunos estudiantes a las 6:30 am, hora en que se comienzan clases en la institución y abordamos a algunos docentes para observar detenidamente las aguas que van saliendo lentamente de los frentes de las casas vecinas y corren para los frentes para las otras casas y convergen en la entrada de la tienda que queda al frente de la institución. En algún momento estas aguas son tantas que pasan un pequeño muro de contención y se llega el agua sucia y fétida hasta la puerta del colegio. De este evento surgió la necesidad de visitar a las casas vecinas para indagar por qué aún no se han conectado al alcantarillado” (Diario de campo de la docente Nidia Higgins).

Así, la motivación fundamental del proyecto es la solución de este tipo de contaminación que aqueja a nuestro municipio y particularmente al frente de nuestra institución y los alrededores del barrio cuyas calles transitamos a diario. Se busca entonces que desaparezcan las enfermedades que sufren a diario los niños, adultos del barrio y la comunidad educativa, tal como lo ordena el artículo 79 de la Constitución Política de Colombia, según el cual “Toda persona tiene derecho de gozar de un ambiente sano”, y

donde también se garantiza la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo.

En términos generales, el proyecto hasta el momento se ha enfocado en dos objetivos principales:

- Identificar problemáticas ambientales que afecten la institución educativa y su entorno.
- Promover estrategias de sensibilización de los actores involucrados en la problemática ambiental detectada, para buscar alternativas de solución.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se describen las diversas estrategias y acciones que ha desarrollado el colectivo con miras a cumplir dichos propósitos.

Una fase inicial del trabajo se refirió a una revisión teórica por parte de los estudiantes de la modalidad, sobre las diferentes causas y efectos del impacto ambiental, es decir las afectaciones que le ocurren al medio causadas por la mano del hombre. De allí surgen las propuestas de trabajar los siguientes temas: la contaminación por aguas residuales y residuos sólidos, la contaminación por escombrera, la contaminación sonora, electromagnética y atmosférica.

En un siguiente momento, los estudiantes de la modalidad de educación ambiental realizaron un diagnóstico de los diferentes problemas ambientales del municipio, lo que condujo a que el trabajo del colectivo se concentrara en la contaminación por aguas servidas y por residuos sólidos. Este trabajo de diagnóstico se nutrió de dos fuentes. En primer lugar, de la revisión y organización de trabajos previos y documentos institucionales que se desarrollaron en otros proyectos, entre los cuales se pueden mencionar el proyecto ambiental del colegio “Escuela Entorno Vivo” y la tesis elaborada por los docentes Carmelo Gutiérrez y Jorge Consuegra para la Especialidad en Enseñanza de las Ciencias Naturales con énfasis en Educación Ambiental (“El currículo como estrategia pedagógica para integrar la escuela, la comunidad y las autoridades locales en la búsqueda de soluciones comunes”, Universidad del Atlántico, 2008). Otro antecedente importante es la primera monografía “Impacto ambiental y su estudio en Galapa”, realizada durante 2006 y parte de 2007, que ofrece una buena documentación sobre el problema de las aguas residuales en el municipio. Una segunda fuente para el diagnóstico, fueron los trabajos de campo, especialmente la inspección de las zonas aledañas al colegio.

El segundo componente del proyecto está relacionado con acciones de denuncia pública y movilización social, que buscan sensibilizar a las comunidades educativa y municipal sobre la problemática de las aguas residuales, para generar soluciones efectivas.

El vertimiento de aguas servidas a las calles que inundan nuestro colegio data del año 1998 con la inauguración del barrio San Francisco, y se agudizó con la pavimentación de las calles del sector. El problema mejoró un poco con la conexión al alcantarillado, logros alcanzados mediante la gestión de la comunidad educativa y la lucha inicial de algunos moradores del sector. Pero se han encontrado dificultades como la falta de cultura ciudadana, reflejada en el inadecuado manejo de las aguas residuales y residuos sólidos a nivel domiciliario, comercial e industrial; además, varios vecinos han sido renuentes a

conectarse al alcantarillado, a pesar de ser uno de los pocos barrios de Galapa que cuenta con este servicio.

“Colindante al barrio San Francisco queda el barrio La Esperanza sus moradores tienen servicio de agua potable prestado por la Triple AAA, en este sector vive la Personera Estudiantil del Colegio, estudiante de la modalidad ambiental y miembro del Frente por una Galapa Limpia. Debido a una denuncia de los niños de 8° la interrogué acerca del vertimiento de aguas servidas a la calle por los miembros de su familia y ella me dijo: ‘Qué hacemos, seño, a nosotros nos prestan el servicio de agua potable, pero el de alcantarillado no. Los desechos de los baños van a una poza séptica y el agua del baño, la cocina y el lavado de la ropa va a la calle, no podemos llenar la poza; usted comprenderá’. Ahora comprendo por qué las autoridades son tan permisivas y han durado tanto para hacer cumplir las leyes.” (Tomado del diario de campo)

Los integrantes del colectivo han denunciado ante las autoridades competentes y a la comunidad en general en los foros ambientales la problemática e inclusive han expuesto la legislación ambiental vigente. Este trabajo ha sido liderado desde la modalidad ambiental por el equipo de trabajo del proyecto ambiental “Escuela Entorno Vivo” y la docente de las asignaturas ambientales Iveth González.

“En el municipio de Galapa son pocas las personas que tienen conciencia sobre esta problemática sin saber el daño que le causan a su municipio y sin saber que la ley puede hacer que compensen el daño a éste con el pago de multas; como lo indica el artículo 42 de la Ley 99 de 1993 ‘la utilización directa o indirecta de la atmósfera, el agua y el suelo para introducir o arrojar desechos o desperdicios agrícolas mineros o industriales, aguas negras o servidas de cualquier origen, humos, vapores y sustancias nocivas que sean resultados de actividades propiciadas por el hombre o actividades económicas o de servicios sean o no lucrativas, **se sujetarán al pago de tasas retributivas por las secuencias nocivas de las actividades expresadas**” (Paola Orellano, estudiante de 11-01).

Igualmente es importante poner de relieve los procesos de movilización de los docentes, estudiantes, padres de familia y miembros de la comunidad denunciando el problema de las aguas residuales, la carencia de alcantarillado y la falta de personal de servicios varios. Así, se realizó una protesta a través de una caminata hacia la alcaldía, empleando pancartas y solicitando la acción inmediata de la autoridad municipal mediante la firma de un compromiso.

Buscando otras formas de solucionar este problema, en el mes de diciembre de 2008, las profesoras del colectivo redactaron y enviaron un derecho de petición ante la Secretaría de Salud del Municipio, quien manifestó que no era la primera vez que recibía un reclamo de esta naturaleza –antes la Presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio había realizado un requerimiento semejante-. En respuesta, la Secretaría envió un funcionario para realizar una inspección ocular e informó que era necesario esperar a que se cumpliera el debido proceso para actuar. Lo anterior en términos prácticos significó recibir una copia de la respuesta que habían dado a la Presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio San Francisco. Estas actividades fueron interrumpidas por el receso escolar de fin de año y

por la época de carnavales, y se retomaron en el mes de febrero de 2009.

Posteriormente, durante una reunión del equipo de profesoras del frente “Por una Galapa Limpia” vimos la conveniencia de realizar una visita casa a casa por los alrededores del colegio para saber de primera mano por qué había vecinos que no se habían conectado a las redes del alcantarillado, para dialogar con ellos y así sensibilizarlos del buen manejo de las aguas servidas, los residuos sólidos y el buen uso de los espacios públicos, además del derecho que tienen de participar en la toma de decisiones para ayudar a solucionar los problemas de la comunidad. Para ello elaboramos una guía que los estudiantes de 11-01 de la modalidad de Educación Ambiental aplicarían en su visita. El 6 de marzo de 2009, en las dos primeras horas de clase se visitó el barrio. Cada profesora, acompañada por un grupo pequeño de estudiantes recorrió un sector del barrio con este fin. Los mismos estudiantes fueron los entrevistadores y ellos mismos anotaban en la guía las respuestas de los vecinos y tomaban fotos. Hubo algunas casas que cerraron las puertas y no accedieron a responder.

En esta salida de campo, se observó que el poco sentido de pertenencia y de responsabilidad de los dueños de las casas del sector ha impedido que por sí solos hayan sentido la necesidad de conectarse a las redes del alcantarillado. Otra gran dificultad es que algunas personas manifiestan no contar con los recursos necesarios para realizar las obras civiles que se requieren para conectarse a las redes del alcantarillado. En contraste, hay familias que están conectadas y sin embargo arrojan las aguas servidas a la calle. Dicen los niños de 8° que los fines de semana y las temporadas de vacaciones es peor, porque según ellos, las amas de casa trabajan y lavan la ropa de la semana los sábados y domingos y durante las vacaciones, porque los maestros “gracias a Dios no están molestando”. Adicionalmente, las autoridades no prestan el servicio a todas las casas y predios de Galapa. El colegio, que posee poza séptica, no está conectado al alcantarillado porque según la Triple A es muy difícil realizar la acometida por la topografía del terreno.

“Después de leídos los registros hechos por los chicos se vislumbra la relación educación, ambiente y Estado cuando los interrogados manifiestan: ‘la alcaldía les prometió ayuda para conectarse a las redes y nunca les cumplió’. ¿Qué tipo de ayuda les prometió la alcaldía? –‘el alcalde anterior nos manifestó que nos proporcionaría los materiales para llegar hasta los MANHOLL’. Otras respuestas fueron: -‘no me he conectado por motivos económicos pues hay que pagarle a la TRIPLE A \$1.800.000 para poder colocarme el registro’. Dentro de los registros se notan algunas contradicciones como estas: -¿está conectado al alcantarillado? –Sí - ¿Por qué salen aguas sucias del tubo que proviene de su casa? -Es del tubo del baño -¿Si tiene alcantarillado, porque el agua del baño sale a la calle? –Porque aún no he podido terminar la instalación.

La mayoría de los registros presentan respuestas negativas en cuanto a la pregunta ¿está usted conectado al servicio de alcantarillado?; en lo que difieren es en el porqué. Ya que además de las respuestas anteriores se encuentran otras que muestran la falta de pertenencia con el barrio, la comunidad y el municipio, tales como: “la presidenta de la acción comunal no ha hecho nada para mejorar esto”, “aquí han recogido firmas para mejorar esto y nada ha pasado.” “yo barro todos los días mi canal de basuras y no me interesa si los demás no lo hacen.” “yo no voy a conectarme para que cobren ese servicio y se me incremente el recibo entre \$8.000 y \$10.000 pesos.”

Hay que destacar que algunos vecinos sí están conectados al alcantarillado y manifiestan: “me gustaría que al igual que yo, todos se conectaran para así embellecer el barrio, evitar las basuras y no ver correr ríos de agua sucia diariamente.” “yo estoy conectado y tengo que soportar los malos olores, la basura y el verdín del agua en el frente de mi casa; es más, me da temor hablar con mis vecinos para que se conecten porque de pronto se molesten conmigo y quiero evitar problemas.” A pesar que los anteriores vecinos sí están conectados, están siendo afectados de igual manera que los que aún no poseen las redes de alcantarillado público” (Diario de campo de la docente Nidia Higgins).

Los resultados de las encuestas fueron tabulados por las profesoras en compañía de algunos estudiantes de la modalidad y posteriormente se presentaron a ellos para su análisis y caracterización. Ellos concluyeron que este problema no podía quedarse al interior del colegio y que era necesario divulgarlo ante la comunidad galapera. Surge de ellos mismos la iniciativa de denunciar el caso en la emisora Radio Popular.

“El director del programa Iván Pérez hizo la introducción pues que conocía los motivos que nos conducían hasta su emisora. Seguidamente tomó el uso del micrófono la joven Lilibeth de 1102 para manifestar, a nombre de los estudiantes de su grupo, que sentían que los moradores del barrio San Francisco violaban los derechos que tenemos todos a tener un ambiente sano (ley 99/ 93), por otro lado la niña manifestó que las autoridades no mostraban compromiso en la solución al problema muy a pesar que el artículo 14 de la ley 9/49 manifiesta “se prohíbe la descarga de residuos líquidos a la calle, calzadas, artículo 10° “todo vertimiento de residuos líquidos deberá someterse a los requisitos y condiciones que establezca el ministerio de salud”. La joven recaló que si las autoridades tienen las herramientas jurídicas ¿por qué continúa la problemática?. Seguidamente el director del programa me pidió dar mis aportes acerca del proyecto “Por una Galapa limpia” lo cual aproveché para sensibilizar la comunidad para resolver la problemática que nos aqueja y perjudica a todos y a invitar a las autoridades a que no se olviden que ese problema hace rato se viene denunciando y aún no se ha resuelto.

La joven que me acompañó se sintió satisfecha de la actividad y manifestó que la experiencia para ella la había sentido enriquecedora y que ojalá todos estos esfuerzos sean para el bien de todos” (Diario de campo de la docente Nidia Higgins).

A través de la caracterización realizada de la problemática de vertimiento de aguas residuales, se puede apreciar que el tema ambiental no es responsabilidad solamente de los habitantes del barrio San Francisco sino que también es competencia de los entes gubernamentales, porque la conexión a las redes del alcantarillado no se puede dejar al libre albedrío de los moradores del sector y se debe prestar a todos los habitantes de Galapa. Además, el gobierno cuenta con las herramientas económicas y legales para ayudar y obligar, respectivamente, a que la problemática se solucione.

Se observa una leve mejoría en el vertimiento de aguas servidas a la calle gracias a las actividades mencionadas de motivación y concientización a los estudiantes y vecinos del sector. Esto se evidencia en que, en las fotos tomadas el día de las visitas había grandes pozos de agua que a la fecha han desaparecido. No obstante, a pesar de las diversas acciones emprendidas por el colectivo, el hecho de que las autoridades no hacen su mayor

esfuerzo por prestar el servicio a todos ni por hacer cumplir las leyes, sumado a la indiferencia de algunos moradores, no ha permitido que la problemática se solucione de manera definitiva.

El abordar esta problemática nos ha permitido a docentes y estudiantes comprometidos tener una experiencia formativa en cuanto a la adquisición de conocimientos relacionados con la problemática ambiental y con los procesos investigativos y asumir una actitud más responsable ante el medio ambiente para asegurar una mejor calidad de vida.

Finalmente, queda mucho por hacer. Es necesario:

- Seguir fomentando la unión entre la comunidad, la escuela y el Estado, para una mayor eficiencia y efectividad en la solución de los problemas comunes a todos.
- Promover el sentido de lo público como algo que nos compete a todos, que nos afecta a todos, nos pertenece a todos.
- Diseñar una estrategia metodológica para cambiar la “cultura de la limosna”, de la indiferencia, para que se adquieran habilidades y destrezas en la solución de los problemas. Esto implica propiciar una cultura ambiental desde la infancia para prevenir y no tener que corregir.

Deseamos de corazón ayudar a solucionar en un futuro inmediato este problema de las aguas residuales. Esto permitiría continuar en una etapa más avanzada del proyecto con el trabajo sobre las problemáticas relacionadas con la contaminación sonora, electromagnética y visual, entre otras que también afectan al municipio.